



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

**ANÁLISIS PRETRASLATIVO Y CRÍTICA DE LA
TRADUCCIÓN DE LA GUÍA TURÍSTICA *NEW YORK***

Presentado por Carlos Martínez Bernal

Tutelado por Lourdes Terrón Barbosa

Soria, 2018

«Translation is not a matter of words only:
it is a matter of making intelligible a whole culture»

Anthony Burgess

ÍNDICE

PORTADA.....	1
CITA CÉLEBRE.....	2
ÍNDICE.....	3
RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	4
PALABRAS CLAVE.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
OBJETIVOS.....	6
TEXTO ORIGEN.....	7
TEXTO META.....	13
ANÁLISIS DEL TEXTO.....	21
PRINCIPALES DIFICULTADES.....	25
Necesidad de explicitación.....	25
Errores de redacción.....	26
La gastronomía.....	27
La problemática de las direcciones.....	27
Expresiones idiomáticas.....	28
Términos sin equivalencia.....	29
CONCLUSIONES.....	29
AGRADECIMIENTOS.....	30
GLOSARIO TERMINOLÓGICO.....	30
BIBLIOGRAFÍA.....	34

RESUMEN

En esta traducción comentada de una guía turística de Nueva York se pretende resaltar la utilidad de realizar un análisis del texto origen previo a la traducción para adecuar el texto meta a los resultados de dicho análisis, además de mostrar las principales dificultades que han surgido y el modo de resolverlas.

ABSTRACT

The aim of this commented translation of a New York guide book is to highlight how useful it can be to perform an analysis of the source text before translating it, in order to adapt the target text based on the results of the mentioned analysis and to show the main translating challenges and how they've been solved.

PALABRAS CLAVE

New York, traducción, tourism, analysis, comentario

INTRODUCCIÓN

En un mundo cada vez más globalizado, el turismo se ha convertido en uno de los sectores más activos del mundo y desempeña un papel muy importante en la economía de los países. Esta globalización implica el tránsito de personas de unos países a otros en los que el idioma oficial puede que no sea el suyo. Aquí es donde entra en juego el traductor.

Al tratarse de un contexto en el que entran en contacto diferentes culturas, la traducción es un elemento de unión entre los turistas y el lugar que van a visitar, por lo que la traducción turística se convierte en algo indispensable, así como la necesaria calidad de la misma para asegurar su comprensión (Muñoz, I. D., 2011).

Como texto de estudio he elegido una guía turística de la ciudad de Nueva York del año 2009. Esta ciudad despierta en mí un gran interés debido a su historia. De ser una colonia, pasó a establecerse como uno de los principales centros de comercio del mundo, y pese a cualquier golpe que ha recibido, ha sabido volver a levantarse y resurgir de sus cenizas. Hoy día, es una ciudad conocida por ser el hogar de millones de inmigrantes, lo que la convierte en un centro multicultural y cosmopolita. Son muchas las personas que se adentran en su territorio en busca de oportunidades laborales o simplemente de vivir una aventura. Además, ha sido escenario de muchas de las películas y series más icónicas que siempre permanecerán en nuestra memoria. Todo esto hace que esta ciudad sea digna de ser el tema central del texto base que he escogido.

Durante la creación del trabajo, se ha seguido la siguiente metodología: se ha realizado un análisis pretraslativo ya que, para crear un buen texto meta que conserve la esencia del original es necesario conocer los diferentes aspectos del mismo. Además, se enumeran las principales dificultades que han surgido a la hora de realizar la traducción y el modo de resolución de las mismas. Estas vienen desglosadas en categorías dependiendo de la naturaleza de la dificultad. Además, el trabajo también incluye un glosario terminológico consistente del término origen, término meta, contexto del término origen y contexto del término meta. El objetivo de este glosario es servir de ayuda para traducir textos similares en un futuro. Al final del trabajo se encuentran las conclusiones, en las cuales se resumen los aspectos que han resultado más importantes a la hora de la realización del trabajo. Después, se encuentran los agradecimientos y una biografía con las obras y páginas web citadas en este trabajo.

Mediante los ejercicios mencionados, se pueden poner en práctica las competencias adquiridas durante la formación académica. Algunas de las cualidades que aquí se ejercitan son la aplicación de un análisis pretraslativo, la adecuación del texto meta a los resultados del análisis, el uso de herramientas informáticas como el procesador de texto a la hora de dar formato al presente trabajo, la documentación, la capacidad de identificar y resolver dificultades con las herramientas aprendidas durante el grado y la creación de un glosario terminológico.

OBJETIVOS

El principal objetivo de este trabajo es traducir el texto origen aplicando los conocimientos, las herramientas y los recursos que he adquirido a lo largo del grado, obteniendo como resultado un texto meta que sea adecuado culturalmente para los receptores sea cual sea su nivel de especialización sobre la materia que, en este caso, se trata de la ciudad de Nueva York y su historia. Además, en la medida de lo posible, se intenta que el texto meta comparta los mismos factores que el original.

Para descubrir dichos factores, se ha aplicado el modelo de análisis pretraslativo establecido por Christiane Nord en su obra *Texto base-texto meta: un modelo funcional de análisis pretraslativo* (2012). En base a dicho análisis, se toman las decisiones a la hora de traducir el texto, intentando crear un producto que comparta las características del original y cumpla con las convenciones del género textual en el que nos encontramos, así como las expectativas del receptor, entre otros factores que se detallan más adelante en el trabajo.

Otro de los objetivos que se persiguen es el de resaltar las principales dificultades de traducción, las cuales vienen clasificadas según su naturaleza y ejemplificadas mediante fragmentos del texto origen acompañados de su equivalencia en el texto meta.

Al tratarse del último paso para finalizar la formación académica y lanzarse al mundo laboral, otro de los objetivos es el de desarrollar a través de este trabajo el ejercicio de la autonomía, pues aunque la tutora ha supervisado mi trabajo, ha fomentado este aspecto, animándome a tomar mis propias decisiones de creación.

TEXTO ORIGEN

New York

The World's City

Whether you approach it by sea or by air, New York is one of those rare cities that can inspire love at first sight. There comes a particular moment when that stunning Manhattan skyline suddenly comes into view, when its familiar image converges abruptly with the stark reality of its glittering buildings. Pause on the threshold of one of the greatest cities on earth, a city that is at once exhilarating, overwhelming, bewildering and mysterious. Within minutes, you find yourself hurtling through a tunnel or over a bridge—any of the many concrete and steel arteries that pump its lifeblood into the island-city—until you stand, awestruck, in the midst of this amazing creation.

All its museums, restaurants, cafés and monuments notwithstanding, Manhattan is, first and foremost, testament to mankind's curious habit of living in close proximity to... other humans. You are surrounded by the mad procession of cars, the cacophony of horns, the blur of city lights and hectic throngs of people. It won't take long to realise that, while you've come to see a thriving American city, what will greet you is the world. Welcome to the Big Apple!

The constant influx of energy, creativity and ingenuity from other shores has set this city apart. New York is home to some 2 million foreigners. In other words, one in every four persons living in Manhattan, the Bronx, Queens, Staten Island or Brooklyn was born in another country. More than 120 languages are spoken here, including Hindi, Arabic, Hebrew, Punjabi and Thai, and some 50 major religions are practised in 3,500 churches, temples, synagogues, mosques and cathedrals. Every year, dozens of parades celebrate the different cultural heritages of various immigrant communities.

The physical New York, as well, is a blend of immigrant flavours: a Swiss businessman bankrolled the Guggenheim Museum, a German immigrant engineered the Brooklyn Bridge, three Englishmen devised the grid system for the streets in Manhattan, a Chinese designed the Jacob Javits Convention Center and a Scot provided the funds for Carnegie Hall. The political landscape has also been influenced by the city's ethnic diversity: since the 1970s, a Jew, an Italian-American, an African-American and an Irish-American have been mayor of New York. In the first mayoral election of the 21st century, a Jewish man, Michael Bloomberg, won his second term in office after defeating his Hispanic opponent.

There is no question that the constant inflow of immigrants is what allows New York its penchant for reinvention, its uncanny ability to transform itself overnight, to maintain its energy, its vitality, its colour and its warmth.

What's First?

New York City is home to dozens of magnificent museums, more skyscrapers than any other city in the world, thousands of restaurants, hundreds of theatres, the busiest harbour in the US. There is so much to see and do, that the most difficult problem you will have to face is deciding where to go first.

It's a good idea to get right down to business and take in the stunning panoramic view from the observation deck of the Empire State Building. Alternatively, you can catch the ferry out to the Statue of Liberty and imprint the Manhattan skyline on your memory. Perhaps you prefer a Broadway show? Be sure to look for the discount tickets on sale in Times Square. And if you're feeling adventurous, you can try some experimental theatre in the West Village. Music? For starters, listen to some great jazz at the Village Vanguard on Seventh Avenue, or fantastic blues at The Blue Note on West 3rd Street.

Of course, you might want to go shopping first. If it's clothes you're interested in, stroll over to Saks on Lexington Avenue and have a look at the latest designs in big-name fashion. Want to bring some discs back home? Hop over to Times Square where you'll find one of the largest selections of recorded music on the planet. And don't leave without visiting a museum. There's a bounty of them on Fifth Avenue; indeed, the stretch between 70th and 103rd streets is called "Museum Mile". The Metropolitan Museum of Art, the Guggenheim, the Whitney and the Museum of Modern Art are all within walking distance of one another.

Maybe you would like to do something out of the ordinary, like playing chess in one of the oldest parks in the city. Jump into the next cab and head over to Washington Square. There, in the south-west corner of the park, you can match wits with a Ukrainian pillow-maker, a Haitian trumpeter or a Japanese stockbroker. West of the park, on the corner of Sixth Avenue and 4th St, you can watch some of the best street basketball in the city.

By now you're probably thinking it's time to eat. The food! Afghan, African, Argentinian, Belgian, Brazilian, Burmese, Cambodian, Chilean, Chinese, Cuban, French, Ethiopian, Greek, Indian, Jamaican, Lebanese, Malaysian, Mexican, Moroccan, Peruvian, Polish, Russian, Sri Lankan... it's a culinary bonanza! You'll have your pick of everything from tasty French cuisine or Tuscan specialities to deli sandwiches bursting at the seams and juicy barbecued ribs. You don't want meat? There are places where the selection of salads is almost as long as the list of main courses.

Rubbing Shoulders with the World

Regardless of what you do in New York, you're bound to have a good time. And wherever you go, you'll be rubbing shoulders with people from all over the world, hearing their languages, tasting their foods, looking at their beautiful faces. New York will leave you with the unmistakable

impression that you've witnessed a bit of every country on earth. And, in more senses than one, you have.

Flashback

As you make your way past the shops on Fifth Avenue and the outdoor cafés in Greenwich Village, consider this: the ground you are walking on was once dense forest. Thick shrubs and berry plants, creeks and ponds dotted the island. Deer, raccoons, wolves and foxes foraged inland, while turtles, salamanders, toads and frogs thrived near the marshes and swamps. Oysters were abundant in the shallows surrounding the island; dozens of species of birds lived in the overhead canopy of trees. And throughout, in small communities of grass long-houses surrounded by farmland, Indian tribes traded, cultivated crops, celebrated religious festivals, raised families and fashioned intricate tools. It was, indeed, a natural paradise.

Discovery

The Lenape, later named Delaware Indians by Europeans, greeted the Italian explorer Giovanni da Verrazano when he landed in 1524 at what is now Staten Island. Verrazano stirred up appreciable interest upon his return to France, but colonization of the New World would have to wait. The treacherous voyage across the Atlantic, the danger of battles with the natives and diplomatic tangles between the European powers prevented any serious conquest of North America for the next century.

In 1609, the Englishman Henry Hudson sailed into what is now New York Harbor. He had been sent by the Dutch, in hopes of discovering a westerly route to India. Impressed with the furs, fruit and tobacco that Hudson brought back, the Dutch West India Company secured a charter to set up a colony on Manhattan Island and, in 1624, thirty Protestant families arrived in the newly bequeathed New Amsterdam at the southern tip of the island. In 1626, the Lenape sold the island to Peter Minuit, the first governor of the colony, for the now famously insignificant sum of \$24 worth of beads and clothing.

Setting Down Roots

Constant battles with the natives, and a young government that couldn't decide if it was running a business or a colony, were obstacles that the Dutch settlers struggled to overcome. In 1664, the British elbowed their way into New Amsterdam — with little resistance on the part of the Dutch — and New York was born. And the Lenape Indians? By the time the British arrived, the 2,000-year-old native society had been virtually obliterated by smallpox, malaria, alcohol and the unsettling habit of the Dutch to periodically slaughter their new neighbours.

The British had a much better time of it than the Dutch. Under their supervision, New York became a powerful centre of trade, supplying Europe with furs, tobacco, sugar and tea. The

foundations of a proper city were established during the hundred-year period of British control: libraries and theatres were opened, King's College – the precursor to Columbia University – was founded, a municipal government with a mayor was installed, the first daily newspaper was published, and streets, houses, businesses and public buildings stretched further north. By 1770, the population had grown to 20,000, consisting primarily of the British, the remnants of the Dutch community and roughly 1,500 African slaves. Treatment of the slaves, particularly under British rule, was harsh. Usually forced to work as domestic servants, they were barred from owning property, prevented from socializing in groups of more than three and forced to obey a curfew. If even a rumour of rebellion reached British ears, the slaves were often brutally punished or even executed.

Unrest

In an effort to subsidize their vast empire, the British parliament levied heavy taxes on the colonies in the New World. By 1775, the colonists had grown tired of sending their hard-earned money back to Great Britain. The struggle for independence began. There was a considerable effort on the part of the colonial Patriots to expel the British from New York throughout the war, but the Royal Navy had surrounded Manhattan Island. During the American Revolution, New York remained under British control.

His Majesty's troops surrendered in 1781, and the British began to leave New York two years later. But the colonists found their home in complete disarray at the close of the war. Much of the city had been destroyed during the fighting, there was little revenue as most trade had been suspended, and the sudden return to New York of thousands of Patriot soldiers presented serious problems. A housing shortage, poverty, disease and general discontent seized the city as it entered the 19th century.

Rebuilding

James Duane, the first mayor after the war, helped lift New York out of this dire situation. Docks and wharves were built along the East River to provide better anchorage for ships and encourage trading along the Atlantic coast. Streets were improved and sewers installed. A banking centre in the Wall Street area was constructed, together with a new City Hall. By 1800 New York had reestablished itself as a strong hub of trade and commerce.

The completion in 1825 of the Erie Canal – a waterway connecting the Hudson River and the Great Lakes – bolstered New York's status as a major seaport and manufacturing centre. Goods were now more easily sold and transported to the west, and whatever New York City could not produce itself (coal, for instance) was shipped in via the canal. Sugar, flour, liquor and

clothing were major exports during this period, spurring manufacturing and creating jobs. Expansion took hold of the city like a hurricane. Many of the original Dutch houses were torn down to make room for shops and banks, streets were widened and lengthened, and opulent private residences sprang up. Central Park was built, St Patrick's Cathedral completed and wealthy families like the Rockefellers, the Vanderbilts, the Fricks and the Carnegies assured themselves a place in New York's aristocracy by amassing huge fortunes, building palatial mansions along Fifth Avenue and throwing lavish parties.

A Working Community

The commercial growth of New York City in the first half of the 19th century, massive though it was, paled in comparison to the population growth. From 1820 to 1860, numbers soared from 123,000 to 813,000, an explosion due in large part to poor economic conditions in Europe. Irish and Germans, in particular, flooded the city. About half of these immigrants found jobs as servants, rag-trade workers, cooks, and manual labourers. Others worked as skilled craftsmen, and some opened up their own businesses as tailors, jewellers and bakers.

Immigrant neighbourhoods consisting primarily of Italians or Germans, Scandinavians or Russians, Jews or Irish, began popping up throughout the city. Cramped living conditions, no running water, poor sanitation, disease and crime were constant problems. On the other hand, these ethnic communities doubled as small support groups, making loans to each other and opening businesses in partnerships, maintaining customs and practising their religions together, holding festivals in the streets. Social networks that still exist eased the transition of the immigrants into their new homes.

In a show of solidarity and mutual support, immigrants began to form labour unions. Allegiances that transcended nationality and ethnicity were established, with the hope of improving the lives of all the immigrant labourers: Irish and Germans formed the Central Labor Union in 1882 to press for better wages. A group of Jewish and Italian women founded the International Ladies Garment Union in order to secure a 52-hour working week, overtime pay and legal holidays. And Sydney Hillman, a Russian-born Jew, led the Amalgamated Clothing Workers of America in their fight for unemployment insurance, affordable cooperative housing and the creation of banks tailored to fit the needs of the working class.

Expansion and Restriction

As conditions and wages improved, so too did productivity. In 1870, the first railcar was introduced, carrying 400,000 passengers in its first year of operation. In 1877, the American Museum of Natural History was opened, followed shortly by the Metropolitan Museum of Art and

the Metropolitan Opera House. The Statue of Liberty was unveiled in 1886, the New York Public Library opened in 1895 and, in 1898, Greater New York was established, encompassing Manhattan, Brooklyn, Queens, the Bronx and Staten Island.

New York continued to grow at the dawn of the 20th century. Between 1892 and 1954, 12 million people passed through Ellis Island, just off the coast of Manhattan. There, in the space of about eight hours, an immigrant was registered, checked for disease or dementia, and sent by ferry to lower Manhattan. Many continued further into the interior of the United States or along the eastern seaboard before settling down, but a third of these immigrants remained in New York. In addition to vast numbers of Germans and Irish, the newcomers included Norwegians, Swedes, Czechoslovakians, Romanians, Russians, Poles, Swedes and Cubans.

These new immigrants were accused of spreading poverty, filth and disease, of stealing jobs and committing crimes. The federal government responded by passing a series of laws to regulate the number of foreigners entering the country. The Chinese and Japanese were barred from entering the US, and criminals, contract labourers or anyone thought to be suffering from insanity or contagious disease were also excluded.

Depression

By 1920, the population of New York and its boroughs had risen to about 5.5 million. Remarkably, 40 per cent of the city's residents were foreign-born. In October 1929, the stock market crashed, closing businesses throughout the city and leaving thousands of New Yorkers unemployed. But Mayor Fiorello La Guardia, the son of a Hungarian mother and an Italian father, implemented plans for the construction of bridges and tunnels, schools, parks, hospitals and highways. He also managed to create jobs and improve the infrastructure of the city.

All That Jazz

The stock market crash had a widespread impact. Home to some 200,000 blacks just before the crash, Harlem was an established cultural and economic centre. Black-owned businesses flourished, politicians wielded considerable power, and the cultural scene was hugely influential. La Guardia's initiatives for the rest of the city were not extended to the black community, and without help from city government, Harlem succumbed to poverty and homelessness.

After World War II, New York maintained its reputation as one of the most important commercial centres in the world. But with the creation of the United Nations in 1946, the emergence of the Beat Generation in the 1950s and student activism of the '60s, Manhattan

quickly won itself a reputation as a cultural and artistic hot spot. It was said that in 1960, more than two-thirds of the country's better-known artists were living in New York.

The backdrop to modern-day New York remains much as it was in the 19th century. The city has continued to attract people from throughout the world. Africans, Central Americans, Indians, Greeks, Asians, Mexicans, South Americans and West Indians are the newest and best-represented immigrants. New York's ethnic communities still thrive, doubling as a welcoming committee for the new arrivals and simultaneously adding a dimension to New York that is invaluable and irreplaceable.

Ground Zero and Beyond

On September 11, 2001, two hijacked passenger aircraft slammed into the Twin Towers of the World Trade Center in downtown Manhattan, killing close to 3,000 people who worked in the buildings. The financial district and most of the area around Ground Zero, as the site was soon called, were paralyzed for weeks.

On April 27, 2006, construction began on the foundations of the Freedom Tower, the cornerstone of a plan to rebuild Ground Zero. The building designed by David Childs and Daniel Libeskind is planned to open in 2011. Its height is set to be 1776 ft (541 m), in tribute to the year of the Declaration of Independence.

New Yorkers haven't missed a beat in moving forward to restore Lower Manhattan to its former vibrancy. Already it feels renewed and refreshed. When you visit this neighbourhood, feel the strong and steady heartbeat of New York and its indomitable people.

TEXTO META

Nueva York

La ciudad del mundo

Ya llegues por mar o por aire, Nueva York es una de esas extrañas ciudades que pueden inspirar amor a primera vista. Llega un momento en el que la imponente imagen del horizonte del distrito de Manhattan aparece de repente ante tus ojos y su familiar estampa se funde con la pura realidad de sus edificios destellantes. Detente en el umbral de una de las ciudades más grandiosas del planeta, una ciudad emocionante, abrumadora, desconcertante y misteriosa, todo al mismo tiempo. En cuestión de minutos, estás yendo a toda velocidad a través de un túnel o sobre un puente, cualquiera de las numerosas arterias de hormigón y acero que bombean vida a esta ciudad-isla, hasta que te encuentras, asombrado, en medio de esta increíble creación.

A pesar de todos sus museos, restaurantes, cafeterías y monumentos, Manhattan es, ante todo, el legado del curioso hábito humano de vivir muy cerca de... otros humanos. Te rodean la procesión disparatada de coches, la cacofonía de cláxones, el jaleo de las luces de la ciudad y las multitudes frenéticas de gente. No tardarás en darte cuenta de que, aunque pensabas que ibas a ver una ciudad americana próspera, lo que te va a dar la bienvenida es el mundo. ¡Bienvenido a la Gran Manzana!

La afluencia constante de energía, la creatividad y la ingenuidad procedentes de otras costas hacen que esta ciudad sea diferente. Nueva York es el hogar de unos dos millones de extranjeros. En otras palabras, una de cada cuatro personas que viven en cualquiera de los cinco distritos que forman la ciudad, es decir Manhattan, el Bronx, Queens, Staten Island o Brooklyn, ha nacido en otro país. Aquí se hablan más de 120 idiomas, entre los cuales están el hindi, el árabe, el hebreo, el punyabí y el tailandés, y se practican alrededor de 50 grandes religiones en 3500 iglesias, templos, sinagogas, mezquitas y catedrales. Cada año se celebran con desfiles los diferentes patrimonios culturales de varias comunidades inmigrantes.

La parte física de Nueva York es también una mezcla de sabores inmigrantes: un empresario suizo financió el Museo Guggenheim, un inmigrante alemán diseñó el puente de Brooklyn, tres ingleses idearon el sistema de cuadrículas de las calles de Manhattan, un chino diseñó el Centro de Convenciones Jacob Javits y un escocés financió la sala de conciertos Carnegie Hall. La diversidad étnica de la ciudad también ha influenciado al panorama político: desde la década de los 70, un judío, un italoestadounidense, un afroestadounidense y un hibernoestadounidense han sido alcaldes de Nueva York. En las primeras elecciones municipales del siglo XXI, un hombre judío, Michael Bloomberg, ganó su segundo mandato tras derrotar a su oponente hispánico.

No cabe duda que esta entrada constante de inmigrantes es lo que hace posible la tendencia a reinventarse de Nueva York, así como su sorprendente habilidad para transformarse de la noche a la mañana, de mantener su energía, su vitalidad, su color y su calidez.

¿Por dónde empezar?

Nueva York es el hogar de docenas de magníficos museos, más rascacielos que ninguna otra ciudad en el mundo, miles de restaurantes, cientos de teatros y el puerto más transitado de los Estados Unidos. Hay tanto que ver y hacer, que el problema más importante al que tendrás que hacer frente es decidir a dónde ir primero.

Lo mejor será ponerse con las manos en la masa y contemplar la increíble vista panorámica desde el mirador del rascacielos Empire State Building. Como alternativa, puedes coger el ferry hasta la Estatua de la Libertad y grabar en la memoria el horizonte de Manhattan. ¿O prefieres un espectáculo de Broadway? Asegúrate de buscar las entradas rebajadas de precio en Times

Square y, si tienes ganas de aventura, puedes probar algún teatro experimental en el barrio West Village. ¿Música? Para empezar, escucha un poco de buen jazz en el local Village Vanguard, situado en la Séptima Avenida, o un blues fantástico en el Blue Note, en West 3rd Street, al oeste de la Quinta Avenida.

Por supuesto, puede que primero quieras ir de compras. Si lo que te interesa es la ropa, acércate a Saks en Lexington Avenue y echa un vistazo a los últimos diseños de los grandes nombres del mundo de la moda. ¿Quieres llevarte a casa algunos discos? Ve a Times Square, donde encontrarás una de las mayores selecciones de música grabada del planeta. Ni se te ocurra irte sin visitar un museo, hay muchos en Fifth Avenue; de hecho, el tramo que hay entre la calle 70 y la 103 se llama Museum Mile (la milla de los museos). El Metropolitan Museum of Art, el Guggenheim, el Whitney Museum y el Museum of Modern Art están todos a una distancia corta los unos de los otros.

A lo mejor te gustaría hacer algo fuera de lo normal, como jugar al ajedrez en uno de los parques más antiguos de la ciudad. Súbete al siguiente taxi y dirígete a Washington Square. Allí, en la esquina sudoeste del parque, puedes retar a un ucraniano cuyo trabajo es fabricar cojines, un trompetista haitiano o un corredor de bolsa japonés. Más al oeste del parque, en la esquina donde se cruzan Sixth Avenue y 4th St, puedes ver algunos de los mejores partidos de baloncesto callejero de la ciudad.

Probablemente ya estés pensando que es hora de comer. ¡Ay, la comida! afgana, africana, argentina, belga, brasileña, birmana, camboyana, chilena, china, cubana, francesa, etíope, griega, india, jamaicana, libanesa, malaya, mejicana, marroquí, peruana, polaca, rusa, srilanquesa... ¡Hay una gran riqueza culinaria! Podrás elegir desde sabrosa cocina francesa o especialidades toscanas hasta los famosos bocadillos conocidos como *deli sandwiches* rellenos a reventar, además de jugosas costillas a la barbacoa. ¿No quieres carne? Hay sitios en los que la selección de ensaladas es casi tan larga como la lista de platos principales.

Codéate con el mundo

Hagas lo que hagas en Nueva York, vas a pasar un buen rato, y vayas donde vayas, te vas a codear con gente de todo el mundo, vas a escuchar sus idiomas, probar sus comidas y mirar a sus preciosas caras. Esta ciudad te dejará con la sensación inconfundible de haber presenciado un poco de cada país de la Tierra y, en más de un sentido, lo habrás hecho.

Viaje al pasado

Cuando estés caminando por las tiendas de Fifth Avenue y las cafeterías al aire libre de Greenwich Village, piensa que el suelo que pisas fue en su momento un bosque. La isla estaba salpicada de arbustos frondosos y plantas de bayas, riachuelos y tanques. Ciervos, mapaches,

lobos y zorros buscaban comida en la isla, mientras que tortugas, salamandras, sapos y ranas habitaban las cercanías de los pantanos y las ciénagas. Las ostras abundaban en los bajíos que rodean la isla; docenas de especies de aves vivían en las elevadas copas de los árboles. Y por todo el territorio, en pequeñas comunidades de casas comunales rodeadas de tierra de cultivo, las tribus indígenas intercambiaban bienes, cultivaban, celebraban festivales religiosos, criaban familias y elaboraban herramientas complejas. Era un verdadero paraíso.

El descubrimiento

Los lenapes, más adelante conocidos por los europeos como indios de Delaware, dieron la bienvenida al explorador italiano Giovanni da Verrazano cuando desembarcó en 1524 en lo que ahora es Staten Island. Verrazano suscitó un interés considerable a su vuelta a Francia, pero la colonización del Nuevo Mundo tendría que esperar. La travesía traicionera por el Atlántico, el peligro de las batallas con los nativos y el lío diplomático entre los poderes europeos impidieron cualquier conquista seria de Norteamérica durante el siglo siguiente.

En 1609, el inglés Henry Hudson navegó hasta lo que es hoy el puerto de Nueva York. Le habían enviado los holandeses con la esperanza de descubrir una ruta a India por el oeste. Impresionados por las pieles, la fruta y el tabaco que Hudson trajo a su vuelta, la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales obtuvo un estatuto para establecer una colonia en la isla de Manhattan y, en 1624, llegaron al extremo sur de la isla treinta familias protestantes a la recién legada colonia de Nueva Ámsterdam. En 1626, los lenapes vendieron la isla a Peter Minuit, el primer gobernador de la colonia, por la insignificante cifra, ahora tan famosa, de 24 dólares en abalorios y ropa.

Echando raíces

A los colonos franceses les costaba superar obstáculos como las batallas constantes con los nativos y un gobierno joven que no se decidía entre si estaba gobernando un negocio o una colonia. En 1664, los británicos se abrieron paso hasta llegar a Nueva Ámsterdam, con poca resistencia por parte de los holandeses, naciendo así Nueva York. ¿Y los indios lenapes? Para cuando los británicos llegaron, la sociedad nativa de 2000 años se había prácticamente extinguido debido a la viruela, la malaria, el alcohol y el hábito perturbador de los holandeses de masacrar de vez en cuando a sus nuevos vecinos.

A los británicos les fue mucho mejor que a los holandeses. Bajo su supervisión, Nueva York se convirtió en un centro de comercio con mucho poder, abasteciendo a Europa con pieles, tabaco, azúcar y té. Las bases de una ciudad como tal se establecieron durante el periodo de cien años de control por parte de Gran Bretaña: se abrieron librerías y teatros, se fundó la Universidad King's College, precursora de la Universidad de Columbia, se instaló un gobierno municipal con un alcalde, se publicó el primer periódico diario y se expandieron hacia el norte las

calles, las casas, los negocios y los edificios públicos. En 1770, la población ya había crecido hasta 20 000 habitantes, los cuales eran principalmente los británicos, los remanentes de la comunidad holandesa y apenas 1500 esclavos africanos. El trato que se les daba a estos últimos, particularmente bajo el dominio británico, era duro. Normalmente se les obligaba a trabajar como sirvientes domésticos, no tenían derecho a la propiedad, se les impedía socializar en grupos de más de tres y se les obligaba a cumplir un toque de queda. Si llegaba a oídos británicos el más mínimo rumor de rebelión, a menudo castigaban brutalmente a los esclavos o incluso los ejecutaban.

Periodo de conflictos

En un esfuerzo por subvencionar su vasto imperio, el Parlamento Británico impuso grandes tasas sobre las colonias del Nuevo Mundo. En 1775, los colonos se habían cansado de mandar a Gran Bretaña el dinero que tanto les había costado ganar. Empezó entonces la lucha por la independencia. Durante la guerra, hubo un esfuerzo considerable por parte de los patriotas coloniales para expulsar de Nueva York a los británicos, pero la Marina Real británica había rodeado la isla de Manhattan. Durante la Revolución de las Trece Colonias, Nueva York permaneció bajo control británico.

Las tropas de su majestad se rindieron en 1781 y los británicos empezaron a abandonar Nueva York dos años más adelante. Sin embargo, los colonos fundaron su hogar de forma completamente desorganizada al final de la guerra. Gran parte de la ciudad se encontraba destruida por el conflicto, había pocos ingresos públicos debido a que la mayor parte del comercio se había suspendido y la repentina vuelta de miles de soldados patriotas a Nueva York supuso serios problemas. La falta de viviendas, la pobreza, las enfermedades y el descontento general se apoderaron de la ciudad a la entrada del siglo XIX.

La reconstrucción

James Duane, el primer alcalde tras la guerra, ayudó a levantar Nueva York de su situación nefasta. Se construyeron muelles y embarcaderos a lo largo del río Este para proporcionar un mejor anclaje a las embarcaciones y fomentar el comercio en la Costa Atlántica. Se mejoraron las calles y se instalaron alcantarillados. Se construyó un centro bancario en la zona de Wall Street junto con un ayuntamiento nuevo. En 1880, Nueva York se había restablecido como un centro fuerte de comercio.

La construcción del canal de Erie, una vía navegable que conecta El río Hudson y los Grandes Lagos, reforzó el estatus de la ciudad de puerto marítimo y centro de producción principal. A partir de entonces, los bienes se vendían y se transportaban hacia el oeste con mayor facilidad y, aquello que Nueva York no podía producir por sí misma (el carbón, por ejemplo), lo recibía a través del canal. Las principales exportaciones durante este periodo eran el azúcar, la harina, los

licores y la ropa, lo cual estimulaba la producción y daba lugar a puestos de trabajo. La expansión se apoderó de la ciudad como si de un huracán se tratara. Muchas de las casas holandesas originales se derribaron con el objetivo de crear espacio para construir tiendas y bancos, se ensancharon y alargaron las calles y aparecieron residencias privadas de lujo. Se construyó Central Park, se completó la catedral de San Patricio y familias ricas como los Rockefeller, los Vanderbilt, los Frick y los Carnegie se aseguraron un puesto en la aristocracia de Nueva York amasando enormes fortunas, construyendo mansiones palaciegas a lo largo de Fifth Avenue y celebrando fiestas de lujo.

Una comunidad trabajadora

El crecimiento comercial de Nueva York durante la primera mitad del siglo XIX, a pesar de lo enorme que fue, fue débil en comparación con el crecimiento demográfico. Desde 1820 hasta 1860, las cifras subieron de 123 000 a 813 000, una explosión debida en gran medida a las condiciones económicas pobres de Europa. Los irlandeses y los alemanes en particular inundaron la ciudad. Alrededor de la mitad de estos inmigrantes encontraron trabajo como sirvientes, trabajadores de la industria textil, cocineros y trabajadores manuales. Otros trabajaban como maestros artesanos y algunos abrieron sus propios negocios como sastres, joyeros y panaderos.

Empezaron a aparecer por toda la ciudad vecindarios de inmigrantes integrados principalmente por italianos o alemanes, escandinavos o rusos, judíos o irlandeses. El hacinamiento, la falta de agua corriente, las instalaciones sanitarias precarias, las enfermedades y la criminalidad eran problemas constantes. Por otra parte, estas comunidades étnicas se convirtieron en grupos de apoyo pequeños, prestándose dinero mutuamente y abriendo negocios en sociedad, manteniendo las costumbres y practicando sus religiones juntos, celebrando festivales en la calle. Las redes de contactos que siguen existiendo facilitaron la transición de los inmigrantes a su nuevo hogar.

En una muestra de solidaridad y de apoyo mutuo, los inmigrantes empezaron a formar sindicatos. Con la esperanza de mejorar las vidas de todos los trabajadores inmigrantes, se establecieron juramentos de lealtad que trascendían la nacionalidad y la identidad étnica: los irlandeses y los alemanes formaron la Central Labor Union en 1882 con el objetivo de presionar para que se mejoraran sus sueldos. Un grupo de mujeres judías e italianas fundó la International Ladies Garment Union para asegurar semanas laborales de 52 horas, el pago de las horas extraordinarias y días festivos. Además, Sydney Hillman, un judío nacido en Rusia, fue quien lideró la lucha del sindicato Amalgamated Clothing Workers of America para conseguir un seguro de desempleo, viviendas cooperativas asequibles y la creación de bancos hechos a medida para ajustarse a las necesidades de la clase trabajadora.

Expansión y restricción

A medida que mejoraban las condiciones y los sueldos, también lo hacía la productividad. En 1870, se introdujo el primer ferrocarril, el cual transportó a 400 000 pasajeros en su primer año en funcionamiento. En 1877, se abrió el Museum of Natural History de Nueva York, seguido del Metropolitan Museum of Art y la Metropolitan Opera House. En 1886 se inauguró la Estatua de la Libertad, la Biblioteca Pública de Nueva York abrió en 1895 y, en 1898, la ciudad se organizó administrativamente tal y como la conocemos hoy en día, abarcando Manhattan, Brooklyn, Queens, el Bronx y Staten Island.

Nueva York siguió creciendo hasta el comienzo del siglo XX. Entre 1892 y 1954, doce millones de personas pasaron por la isla Ellis, situada frente a la costa de Manhattan. Allí, cada ocho horas aproximadamente se registraba un nuevo inmigrante, se le hacían pruebas de enfermedades y demencia y se transportaba mediante ferry hasta el Lower Manhattan, es decir el extremo sur de la isla. Muchos continuaban adentrándose en los Estados Unidos o a lo largo de la costa este antes de asentarse, pero un tercio de estos inmigrantes se quedaban en Nueva York. Además del gran número de alemanes e irlandeses, los nuevos inmigrantes incluían noruegos, suecos, checoslovacos, rumanos, rusos, polacos y cubanos.

A estos nuevos inmigrantes se les acusaba de extender la pobreza, la suciedad y las enfermedades, de robar trabajos y cometer crímenes. el Gobierno federal respondió aprobando una serie de leyes para regular el número de extranjeros que entraban al país. A los chinos y a los japoneses se les prohibió la entrada y también se excluía a los criminales, a trabajadores de temporada o a cualquiera de quien se sospechara que sufría de locura o alguna enfermedad contagiosa.

La Gran Depresión

En 1920, la población de Nueva York y sus distritos había crecido hasta alrededor de 5,5 millones. Sorprendentemente, el cuarenta por ciento de los residentes de la ciudad había nacido en el extranjero, En octubre de 1929 cayó el mercado bursátil, cerrando negocios por toda la ciudad y dejando sin trabajo a miles de neoyorquinos. Sin embargo, el alcalde Fiorello La Guardia, hijo de madre húngara y padre italiano, implementó unos planes para la construcción de puentes y túneles, escuelas, parques, hospitales y autovías. También consiguió crear puestos de trabajo y mejorar la infraestructura de la ciudad.

Más de lo mismo

La caída de la bolsa tuvo un impacto muy extendido. Harlem, el hogar de unas 200 000 personas de color antes de la caída, era un centro cultural y económico consolidado. Los negocios propiedad de personas negras prosperaban, los políticos tenían un poder considerable

y el panorama cultural tenía una influencia enorme. Las iniciativas de La Guardia para el resto de la ciudad no se extendían a la comunidad negra y, sin ayuda del Gobierno de la ciudad, Harlem sucumbió ante la pobreza y la mendicidad.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Nueva York mantuvo su reputación como uno de los centros de comercio más importantes del mundo. sin embargo, con la creación de las Naciones Unidas en 1946, el surgimiento de la generación beat en los años 50 y el activismo estudiantil de los 60, Manhattan se ganó rápidamente su reputación como foco cultural y artístico. Se dijo que en 1960, más de dos tercios de los artistas más famosos del país vivían en Nueva York.

El panorama actual de Nueva York sigue siendo en gran medida como era en el siglo XIX. la ciudad ha seguido atrayendo a personas de todo el mundo. Los inmigrantes más recientes y mejor representados son los africanos, los centroamericanos, los indios, los griegos, los asiáticos, los mejicanos, los sudamericanos y los antillanos. Las comunidades étnicas de Nueva York siguen prosperando, haciendo de comités de bienvenida para los recién llegados y al mismo tiempo añadiendo una dimensión a Nueva York que no tiene precio y es imposible de reemplazar.

La Zona Cero y más allá

El 11 de septiembre de 2011 se estrellaron dos aviones secuestrados de pasajeros contra las Torres Gemelas del World Trade Center, situado en el sur de la isla de Manhattan, matando a cerca de 3000 personas que trabajaban en los edificios. El distrito financiero y la mayor parte del área alrededor de la Zona Cero, nombre que se le dio al sitio poco después, estuvo paralizada durante semanas.

El 27 de abril de 2006 empezaron a construirse los cimientos de la Freedom Tower, la primera piedra de un plan para reconstruir la Zona Cero. La inauguración de la construcción, diseñada por David Childs y Daniel Libeskind, está prevista para 2011. Tendrá una altura de 541 metros (1776 pies), como tributo al año de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos.

Los neoyorquinos no han perdido ni un segundo para seguir hacia delante y restaurar la vitalidad que antes tenía el Lower Manhattan. Ya se puede sentir la renovación. Cuando visites este distrito, siente el latido fuerte y constante de Nueva York y su gente indomable.

ANÁLISIS DEL TEXTO

A continuación, vamos a realizar un análisis del texto de acuerdo con el modelo establecido por Christiane Nord (Nord, C., 2012).

Para empezar, haremos un breve análisis de los factores extratextuales, es decir, los factores situacionales. El emisor de esta guía es el periódico irlandés Irish Independent, el más vendido de Irlanda, el nombre del autor no aparece, ya que en este tipo de textos la identidad del mismo no tiene especial relevancia, sin embargo, sí aparece el nombre de Gemma O'Doherty como la editora de viajes del periódico emisor.

El emisor tiene la intención de dar a conocer información cultural, histórica y sobre lugares y datos de interés de Nueva York tanto a los hombres como mujeres de Irlanda de cualquier edad interesados en viajar a esa ciudad. Al tratarse de personas que entran en contacto con un lugar que no conocen, el texto contendrá muchos términos que pueden resultar extraños al lector, por lo tanto, va a haber numerosos casos en los que la explicitación va a ser necesaria, los cuales se muestran en el apartado de principales dificultades de este trabajo. Además de informar a las personas que están interesadas en viajar a Nueva York, otra función del texto también es la de animar o convencer a los lectores para que vayan. Esto resulta obvio debido al uso de adjetivos positivos continuamente (*stunning, amazing, thriving*) y un estilo que se podría definir como poético (*There comes a particular moment when that stunning Manhattan skyline suddenly comes into view, when its familiar image converges abruptly with the stark reality of its glittering buildings*). Estos son elementos típicos en los textos turísticos.

El texto procede de una comunicación escrita en inglés y se presenta por medio de la publicación de la guía turística en papel por parte del periódico que hemos mencionado. Este medio determina la expectativa del receptor, la cual en este caso va a ser la de tener una función informativa y de publicidad. El lugar de publicación es Dublín, dato que resulta interesante para conocer la variante del inglés del texto, sin embargo, lo que resulta más interesante para el traductor es conocer el lugar donde será publicada la traducción ya que, al ser el español una lengua la cual dependiendo del lugar en el que se hable encontraremos diferentes variantes, es un dato de mucha utilidad a la hora de proporcionarnos información sobre la variante más adecuada para utilizar a la hora de traducir.

El año de publicación es 2009, por lo que, al ser relativamente reciente, no encontraremos ninguna variedad histórica de la lengua en la que está escrito el texto origen y los datos sobre la dimensión temporal se consideran parte del bagaje de conocimientos del receptor. Sin embargo, al ser un texto de uso práctico publicado hace varios años, la distancia temporal del

texto origen y el texto meta supone un problema a la hora de traducir algunos elementos como las horas de apertura de algunos lugares que podrían haber cambiado a lo largo del tiempo, algunos lugares pueden haber dejado de existir u otros pueden haber aparecido. En este texto podemos ver el ejemplo de la Zona Cero, ya que en el momento de redacción se explica que aún no se ha construido, sin embargo, en el momento de realización de la traducción este lugar lleva existiendo ya varios años. Ejemplos como este supondrían un problema si la traducción se fuera a publicar, ya que la pragmática temporal debería ser válida para el texto meta en el momento de su recepción, pero el texto con el que estamos trabajando es simplemente un modelo para ejemplificar el análisis y mostrar las principales dificultades traslativas.

La función del texto es informativa, ya que ofrece información sobre la historia de Nueva York, así como sobre sitios de interés, pero también tiene una función persuasiva, es decir también intenta convencer a los lectores para que acudan al destino sobre el que informa el texto. Si tenemos en cuenta la diferenciación que hace Nord en su obra entre traducción-documento y traducción-instrumento, la que hemos realizado entraría en la segunda categoría, ya que se ha generado para lograr un propósito comunicativo sin que los receptores sean conscientes de que están leyendo una traducción. Además, esta sería equifuncional, al tener tanto el texto base como el texto meta las mismas funciones principales.

Hasta ahora hemos analizado los factores extratextuales del texto, sin embargo, ahora vamos a centrarnos en los intratextuales, empezando por el tema, el cual en este texto es la ciudad de Nueva York, pues se indica en el título del mismo y se puede reafirmar a lo largo de todo el texto. El texto solo tiene un tema dominante, por lo que se puede decir que es coherente, sin embargo, no pertenece a la cultura meta, lo cual supone una dificultad y requiere una mayor labor de investigación.

Respecto al contenido, podemos afirmar que la información que aparece en el texto es fáctica, es decir, no es ficticia. Sin embargo, la distancia temporal hace que la situación interna del texto no sea idéntica a la externa, puesto que, a lo largo de los años desde el momento de su publicación, la situación de Nueva York ha ido cambiando. Las unidades de información están divididas en varios apartados; el primero es un apartado introductorio que a su vez está dividido en varias partes; la primera parte hace referencia a la grandiosidad de la ciudad y la gran diversidad que esta encierra, con el objetivo evidente de aumentar el interés del lector mediante la presentación, con un estilo casi poético, de todos los aspectos positivos que Nueva York tiene que ofrecer; la segunda parte, siendo más informativa, se centra en hacer una especie de resumen de los lugares principales por los que el viajero debería empezar su ruta, dependiendo

de cuál sea el principal interés de este; la tercera parte pretende transmitir el aire cosmopolita que ofrece la ciudad.

El segundo apartado consiste en un “viaje al pasado”, haciendo un recorrido por las diferentes etapas históricas de la ciudad. Para empezar, informa sobre el estado de la zona mucho antes de la existencia de Nueva York, cuando no era más que un bosque salvaje. Después, se centra en el descubrimiento en 1524 por parte de Giovanni da Verrazano, la colonización de la isla de Manhattan y la venta de esta a Peter Minuit. El tercer apartado consiste en el proceso de asentamiento de los colonos franceses y las dificultades a las que se tuvieron que enfrentar, la llegada de los británicos a la colonia y la casi extinción de los indios lenapes, los habitantes nativos de la zona. Además, contiene información sobre la historia de Nueva York una vez que los británicos se habían hecho con el control de la zona, haciendo que esta prosperase y se convirtiera en un centro de comercio con mucho poder. También se informa sobre el tipo de población y la situación nada favorable de los esclavos en el siglo XVIII. La cuarta parte de este apartado relata brevemente los principales acontecimientos de la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos. La quinta parte tiene como tema principal la reconstrucción de la ciudad y su resurgimiento tras la guerra, en el que desempeñaron un papel muy importante el alcalde James Duane y la construcción del canal de Erie. La sexta parte trata el tema del enorme crecimiento demográfico, que superaba con creces el crecimiento comercial debido en gran medida a la inmigración, tema sobre el cual se hace hincapié abordando los barrios y los sindicatos de inmigrantes, así como los logros de los mismos. La séptima parte hace referencia a la expansión de la ciudad hasta establecerse administrativamente como la conocemos hoy en día, además de a la restricción de la entrada a la ciudad a muchos inmigrantes. La siguiente parte aborda el periodo de la Gran Depresión de 1929, detallando sus causas y la importancia de la figura del alcalde Fiorello La Guardia para superar esta etapa. Sin embargo, en la parte octava se añade que las iniciativas de este alcalde no se extendieron a la población negra, específicamente al barrio de Harlem, el cual se hundió en la pobreza. También se hace referencia a la situación de la ciudad tras la Segunda Guerra Mundial y finaliza describiendo el panorama actual. La última parte está dedicada al atentado de las Torres Gemelas de 2001 y el comienzo de la construcción en 2006 de la Torre de la Libertad, cuya finalización se esperaba para 2011.

Como podemos ver esta última parte es un ejemplo de la interdependencia de los factores intratextuales y los extratextuales. Si no estuviera presente en la guía la fecha de redacción, podríamos haber deducido que se escribió después del comienzo de la construcción de los cimientos de la Torre de la Libertad y la fecha planeada de inauguración de la misma, es decir, entre 2006 y 2011.

Para continuar con el análisis, nos vamos a centrar en las presuposiciones pragmáticas presumidas implícitamente por el emisor, el cual a su vez da por sentado que el receptor también presume. Para que la comunicación sea óptima, es necesario que tanto el emisor como el receptor compartan la cantidad suficiente de presuposiciones comunes. En el caso de este tipo de textos, las presuposiciones del emisor puede que no sean las mismas que las del receptor, debido a que este último es alguien que probablemente nunca ha estado en el lugar del que se habla. En este caso, las presuposiciones que el autor del texto origen tuvo en el momento de la redacción, no tienen por qué ser aplicables al público español, puesto que el conocimiento que los irlandeses tienen sobre historia de los Estados Unidos es mayor al de los españoles por norma general, debido a que en los institutos de Irlanda es obligatorio el estudio de la historia de los Estados Unidos, mientras que en España no. Por lo tanto, se van a dar más casos en los que la explicitación va a ser necesaria, puesto que el mundo cultural al que se refiere el texto es muy diferente al del receptor. Estamos ante un texto fáctico, es decir, que describe la realidad, sin embargo, el texto base no está vinculado al mundo del receptor de la traducción, por lo que mucha información que en el texto original se presupone, será necesario que aparezca en la traducción. Más adelante en este trabajo se exponen ejemplos.

En la guía turística aparecen elementos no verbales como fotografías, las cuales no se han incluido en este texto porque no aportan información, simplemente son fotografías de la ciudad. No se han incluido en este trabajo para que no resten espacio, pero en el caso de que esta traducción fuese a ser publicada en una guía, sería tarea del editor o del técnico de la editorial organizar el texto formalmente. Esto también supone una dificultad, ya que a veces debemos traducir siendo precavidos con el número de palabras que utilizamos, puesto que podríamos tener la limitación del espacio que tenemos disponible en la guía turística.

Si partimos de la base de que el tema y el contenido del texto van a ser los que determinen las elecciones léxicas, al ser el tema principal la ciudad de Nueva York, vamos a elegir mucho léxico propio de la ciudad, como por ejemplo los nombres de los distritos (*Brooklyn, Manhattan, Staten Island, the Bronx y Queens*), nombres de las calles y avenidas (*West 3rd Street, Seventh Avenue*), construcciones y monumentos de la ciudad (*Museum of Modern Art, the Guggenheim, Empire State Building*) también términos propios de las disciplinas que están presentes en los textos turísticos (Calvi, M., 2000) como la gastronomía (*french cuisine, barbecued ribs, deli sandwiches*), la arquitectura (*skyscraper, bridge, tunnels*), historia (*19th century, Depression, World War II, Beat Generation*), términos relacionados con la diversidad cultural de la ciudad (*Greeks, Asians, Mexicans, Americans*).

Además, debemos tener en cuenta la intención emisora, ya que esta se ve reflejada en el léxico. Si bien es verdad que la principal intención es la de informar al lector sobre la historia y los principales aspectos de Nueva York, también es cierto que la intención de convencer al emisor para que acuda a la ciudad también está presente en el texto. Esto lo podemos ver presente en el constante uso de adjetivos positivos (*amazing, tasty, beautiful, stunning*) y de superlativos (*greatest, busiest, newest, latest, largest, oldest, best*) a lo largo de todo el texto y, en la parte inicial, donde se presenta la ciudad, se utiliza en todo momento el presente, para dar la sensación al lector de estar presente en el lugar e intensificar el efecto buscado, además de elecciones léxicas (*good time, ethnic diversity, energy, vitality, warmth*) o palabras clave para cumplir con las expectativas del receptor sobre sus vacaciones (Durán, I. D., 2011).

PRINCIPALES DIFICULTADES

Necesidad de explicitación

Este es uno de los casos que más se repiten a lo largo del texto. Debido a que estamos tratando con un tipo de texto que informa sobre lugares en los que el lector posiblemente nunca ha estado, es necesario explicitar la naturaleza de algunos términos como distritos y barrios, ya que los nombres de estos no se deben cambiar, sino que se deben traducir de forma descriptiva (Almela, J. S., 2013).

- There comes a particular moment when that stunning Manhattan skyline suddenly comes into view [...] → Llega un momento en el que la imponente imagen del horizonte del distrito de Manhattan aparece de repente frente a tus ojos [...]
- [...] one in every four persons living in Manhattan, the Bronx, Queens, Staten Island or Brooklyn [...] → [...] una de cada cuatro personas que viven en cualquiera de los cinco distritos que forman la ciudad, es decir Manhattan, el Bronx, Queens, Staten Island o Brooklyn [...]

En estos casos, el texto original no dice que Manhattan, el Bronx, Queens, Staten Island y Brooklyn son distritos, sin embargo, he considerado oportuno aclararlo, pues no todos los lectores tienen por qué tener un conocimiento amplio sobre la ciudad y su organización. Además, en el segundo ejemplo he aclarado que son los cinco distritos que forman la ciudad.

En el siguiente caso, lo que se añade es que West Village es un barrio y que el Village Vanguard es un local. Como se puede observar, más adelante en la misma oración aparece Blue

Note, pero como ya estamos hablando de locales en la misma frase, no he considerado oportuno añadir que también es un local.

- [...] you can try some experimental theatre in the West Village. Music? For starters, listen to some great jazz at the Village Vanguard on Seventh Avenue, or fantastic blues at The Blue Note on West 3rd Street. → [...] puedes probar algún teatro experimental en el barrio West Village. ¿Música? Para empezar, escucha un poco de buen jazz en el local Village Vanguard, situado en la Séptima Avenida, o un blues fantástico en el Blue Note, en la calle 3 al oeste de la Quinta Avenida.

En el siguiente caso, *downtown Manhattan* se podía dejar igual en español o se podía explicitar que se trataba del sur de Manhattan, así que decidí usar la segunda opción, pues queda más claro así para los lectores.

- On September 11, 2001, two hijacked passenger aircraft slammed into the Twin Towers of the World Trade Center in downtown Manhattan [...] → El 11 de septiembre de 2011 se estrellaron dos aviones secuestrados de pasajeros contra las Torres Gemelas del World Trade Center, situado en el sur de la isla de Manhattan [...].

Errores de redacción

En algunas ocasiones, el mismo redactor del texto original puede cometer errores que posiblemente se hayan pasado por alto a la hora de la revisión del texto. En este caso, a la hora de enumerar las nacionalidades, se ha repetido dos veces *Swedes*, por lo que en el texto meta he omitido una de ellas.

- In addition to vast numbers of Germans and Irish, the newcomers included Norwegians, Swedes, Czechoslovakians, Romanians, Russians, Poles, Swedes and Cubans. → Además del gran número de alemanes e irlandeses, los nuevos inmigrantes incluían noruegos, suecos, checoslovacos, rumanos, rusos, polacos y cubanos.

Como podemos ver, la tarea del traductor no se limita simplemente a traducir palabra por palabra, sino que a menudo se dan casos en los que tenemos que realizar cambios para crear un texto de calidad. Sin embargo, a la hora de corregir errores del texto origen, hay que tener en cuenta si el autor los ha cometido de manera intencionada ya que, en tal caso, se deben conservar. Siempre que sea posible, el traductor debe consultar las dudas que tenga con el autor del texto original (Ingberg, P., 2016).

La gastronomía

Los nombres de los platos también suponen una gran dificultad debido a la gran cantidad de diferencias culturales que rodean a los hábitos alimenticios, los tabús, etc. y se deben mantener los términos de la lengua origen, para que al turista le resulte fácil reconocer los términos en un menú (Kelly, D., 2017). Un ejemplo de esto es:

- You'll have your pick of everything from tasty French cuisine or Tuscan specialities to deli sandwiches bursting at the seams [...] → Podrá elegir desde sabrosa cocina francesa o especialidades toscanas hasta los famosos bocadillos conocidos como *deli sandwiches* rellenos a reventar

La problemática de las direcciones

A la hora de hacer una primera lectura del texto original, no pensé que este tema fuera a suponer gran dificultad. Sin embargo, a la hora de traducir, me di cuenta de que, al no haber estado nunca en la ciudad y no tener una idea visual clara, era más complicado reformular cierto contenido referido a la localización de determinados lugares. Los fragmentos que me han supuesto una mayor dificultad son los siguientes:

- For starters, listen to some great jazz at the Village Vanguard on Seventh Avenue, or fantastic blues at The Blue Note on West 3rd Street.

Este fragmento en particular no tenía claro cómo traducirlo puesto que no sabía a qué se refería *West*. En un principio, pensé que sería la parte oeste de la calle 3, sin embargo, tras documentarme un poco, decidí añadir después de la dirección *al oeste de la Quinta Avenida* para que quede más claro para el lector.

Para hacerme una idea de la distribución de las calles, me resultó de gran utilidad esta información que descubrí en la página sobre cómo orientarse en Nueva York de Civitatis, una de las principales empresas de distribución online de actividades, excursiones y visitas guiadas en español en los principales destinos turísticos del mundo:

«Las calles cortan Manhattan de este a oeste y sus números ascienden de sur a norte, es decir, si al pasear por una avenida los números crecen es que estáis caminando en dirección norte.



Todas las calles están divididas en dos partes: este (East) y oeste (West) en función de su ubicación respecto a la Quinta Avenida.

La numeración de los edificios en las calles también contabiliza hacia ambos lados a partir de la Quinta Avenida por lo tanto, cuanto más alto es el número, más alejado se encuentra de la avenida de referencia» (Civitatis, 2010).

- West of the park, on the corner of Sixth Avenue and 4th St, you can watch some of the best street basketball in the city.

En este caso, lo que necesitaba era una referencia más visual de esta dirección para saber si el lugar estaba dentro del parque o fuera y representarlo mejor en español. Para ello, recurrí a Google Maps, y viendo ese lugar exacto, decidí traducirlo por «*Más al oeste del parque, en la esquina donde se cruzan Sixth Avenue y 4th St*». Ese *más al oeste del parque* implica que el lugar está fuera del mismo y queda más claro.

Expresiones idiomáticas

En el texto hay algunas expresiones que no tienen una equivalencia exacta en castellano y, si se tradujeran de manera literal, perderían todo su sentido. Estas son:

- It's a good idea to *get right down to business* and take in the stunning panoramic view from the observation deck of the Empire State Building.

La expression *get down to business*, según el diccionario The Free Dictionary significa «To begin doing something with the seriousness or determination the action requires; to begin doing what needs to be done». Por lo tanto, una expresión que en español significa lo mismo y encaja bien en este contexto sería «ponerse con las manos en la masa».

- *All that jazz*

Esta expresión da título a una de las partes que componen el apartado histórico del texto. Una de las definiciones que The Free Dictionary ofrece para ella, y la que más adecuada me parece para el contexto, es «People say and all that jazz to mean other things of a similar kind to the thing or things they have been talking about». Como este título sigue hablando del mismo tema que se expone en el apartado anterior, es decir la Gran Depresión, he decidido traducirlo por «más de lo mismo».

Términos sin equivalencia

A menudo, sobre todo en este tipo de textos, encontramos palabras que no tienen una equivalencia en el idioma al que queremos traducir. Este es el caso de la palabra *skyline*, la cual significa, según el diccionario Cambridge, «*a shape or pattern made against the sky, especially by buildings*». En castellano, no tenemos una palabra exacta para designar dicho significado, por lo que, si no queremos utilizar términos ingleses, la Fundéu BBVA recomienda como equivalencia a través de la red social Twitter «horizonte» o «perfil urbano/de la ciudad» (Fundéu BBVA, 2015). Puede que Twitter no parezca una fuente fiable en un principio, sin embargo, muchas organizaciones, personalidades y organismos utilizan tales medios para comunicarse, y la Fundéu BBVA, así como la RAE, responden a preguntas sobre la lengua española.

CONCLUSIONES

Hemos podido ver la importancia de hacer un análisis en profundidad de los factores del texto, ya que estos nos ayudarán de forma decisiva en aspectos como la elección del léxico a utilizar en el texto meta. Así como descubrir el género textual, el cual está relacionado con la función y es imprescindible conocer antes de hacer la traducción.

Cabe destacar que no es necesario seguir un esquema concreto siempre que realicemos este tipo de análisis, puesto que, como hemos podido comprobar, los factores son todos interdependientes. Si en un primer intento de descubrir un factor no lo conseguimos, no debemos preocuparnos, pues puede que más adelante otro de los factores nos de una pista sobre ese que antes no hemos podido descifrar. Esto lo hemos podido ver claramente en el ejemplo que se ha expuesto sobre lo revelador que puede ser el contenido para establecer una fecha de redacción del texto. Esto es aplicable a todos los factores y puede suceder entre cualquiera de ellos.

También hemos podido ver lo determinante que resulta la educación recibida a la hora de comprobar si las presuposiciones del autor del texto origen son aplicables a los receptores del texto meta. En este caso, las presuposiciones no han sido las mismas, por lo que en algunas ocasiones ha sido necesario el caso de explicitación. Esto nos hace afirmar que no siempre es posible ser fiel completamente al texto, ya que, si no tuviéramos en cuenta este aspecto y simplemente tradujéramos palabra por palabra, el resultado sería un texto que a menudo resultaría incomprensible para el receptor, sobre todo debido a la gran cantidad de referencias culturales e históricas que presenta el texto base.

Otro de los aspectos que considero oportuno resaltar es la validez de las redes sociales como herramienta de consulta en algunas ocasiones. Si se comprueba la fiabilidad de los perfiles, pueden resultar ser fuentes de mucha utilidad, pues hoy en día es muy común que organismos, personalidades u organizaciones entre otros se comuniquen a través de redes sociales como Twitter o Facebook, de hecho, la RAE y la Fundéu BBVA responden a preguntas de los usuarios de Twitter.

Finalmente, cabe destacar que, a la hora de resolver ciertas dudas terminológicas, ha sido de mucha utilidad consultar textos paralelos, en este caso guías turísticas de Nueva York en castellano. Yo he consultado una guía de Lonely Planet (2005) y otra de National Geographic (2015).

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a mi familia por su apoyo, tanto emocional como económico, el cual ha hecho posible que haya llegado hasta este punto de mi vida académica. Soy consciente de que ha supuesto un gran sacrificio y estoy eternamente agradecido por ello.

A mi tutora del presente trabajo, Lourdes Terrón Barbosa, la cual ha supervisado el desarrollo del mismo y sin cuya ayuda no habría sido posible la realización de esta obra.

Finalmente, a la Universidad de Valladolid, en especial el campus Duques de Soria, y a todo su profesorado, el cual me ha transmitido los conocimientos necesarios para poder llevar a cabo esta actividad de manera independiente y por haber estado siempre dispuestos a ayudar al alumno en todo lo necesario.

GLOSARIO TERMINOLÓGICO

TÉRMINO ORIGEN	TÉRMINO META	CONTEXTO TO	CONTEXTO TM
skyline	horizonte	There comes a particular moment when that stunning Manhattan skyline suddenly comes into view	Llega un momento en el que la imponente imagen del horizonte del distrito de Manhattan aparece de repente ante tus ojos [...]
The Lenape	Los lenapes	The Lenape, later named Delaware Indians by Europeans, greeted the Italian explorer Giovanni da Verrazano [...]	Los lenapes, más adelante conocidos por los europeos como indios de Delaware, dieron la bienvenida al explorador italiano Giovanni da Verrazano [...]

Cultural heritages	Patrimonios culturales	Every year, dozens of parades celebrate the different cultural heritages of various immigrant communities.	Cada año se celebran con desfiles los diferentes patrimonios culturales de varias comunidades inmigrantes.
grid system	sistema de cuadrícula	[...] three Englishmen devised the grid system for the streets in Manhattan [...]	[...] tres ingleses idearon el sistema de cuadrícula de las calles de Manhattan [...]
Ethnic diversity	Diversidad étnica	The political landscape has also been influenced by the city's ethnic diversity [...]	La diversidad étnica de la ciudad también ha influenciado al panorama político [...]
inflow of immigrants	entrada de inmigrantes	There is no question that the constant inflow of immigrants is what allows New York its penchant for reinvention [...]	No cabe duda que esta entrada constante de inmigrantes es lo que hace posible la tendencia a reinventarse de Nueva York [...]
observation deck	mirador	[...] take in the stunning panoramic view from the observation deck of the Empire State Building.	[...] contemplar la increíble vista panorámica desde el mirador del rascacielos Empire State Building.
Long-houses	Casas comunales	And throughout, in small communities of grass long-houses surrounded by farmland [...]	Y por todo el territorio, en pequeñas comunidades de casas comunales rodeadas de tierra de cultivo [...]
Delaware Indians	indios de Delaware	The Lenape, later named Delaware Indians by Europeans, greeted the Italian explorer Giovanni da Verrazano [...]	Los lenapes, más adelante conocidos por los europeos como indios de Delaware, dieron la bienvenida al explorador italiano Giovanni da Verrazano [...]
the Dutch West India Company	la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales	Impressed with the furs, fruit and tobacco that Hudson brought back, the Dutch West India Company secured a charter to set up a colony on Manhattan Island [...]	la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales obtuvo un estatuto para establecer una colonia en la isla de Manhattan [...]
New Amsterdam	Nueva Ámsterdam	[...] thirty Protestant families arrived in the newly bequeathed New Amsterdam at the southern tip of the island.	[...] llegaron al extremo sur de la isla treinta familias protestantes a la recién legada colonia de Nueva Ámsterdam.
Centre of trade	Centro de comercio	Under their supervision, New York became a powerful centre of trade [...]	Bajo su supervisión, Nueva York se convirtió en un centro de comercio con mucho poder [...]
Royal Navy	Marina Real británica	There was a considerable effort on the part of the colonial Patriots to expel the British from New York throughout the war, but the Royal Navy had surrounded	Durante la guerra, hubo un esfuerzo considerable por parte de los patriotas coloniales para expulsar de Nueva York a los británicos, pero la Marina Real británica

		Manhattan Island.	había rodeado la isla de Manhattan.
housing shortage	falta de viviendas	A housing shortage, poverty, disease and general discontent seized the city as it entered the 19th century.	La falta de viviendas, la pobreza, las enfermedades y el descontento general se apoderaron de la ciudad a la entrada del siglo XIX.
sewers	alcantarillados	Streets were improved and sewers installed.	Se mejoraron las calles y se instalaron alcantarillados.
City Hall	ayuntamiento	A banking centre in the Wall Street area was constructed, together with a new City Hall.	Se construyó un centro bancario en la zona de Wall Street junto con un ayuntamiento nuevo.
waterway	vía navegable	The completion in 1825 of the Erie Canal – a waterway connecting the Hudson River and the Great Lakes [...]	La construcción del canal de Erie, una vía navegable que conecta El río Hudson y los Grandes Lagos [...]
palatial mansions	mansiones palaciegas	[...] wealthy families like the Rockefellers [...] assured themselves a place in New York's aristocracy by amassing huge fortunes, building palatial mansions along Fifth Avenue and throwing lavish parties.	[...] familias ricas como los Rockefeller [...] se aseguraron un puesto en la aristocracia de Nueva York amasando enormes fortunas, construyendo mansiones palaciegas a lo largo de Fifth Avenue y celebrando fiestas de lujo.
commercial growth	crecimiento comercial	The commercial growth of New York City in the first half of the 19th century, massive though it was, paled in comparison to the population growth.	El crecimiento comercial de Nueva York durante la primera mitad del siglo XIX, a pesar de lo enorme que fue, fue débil en comparación con el crecimiento demográfico.
population growth	crecimiento demográfico	The commercial growth of New York City in the first half of the 19th century, massive though it was, paled in comparison to the population growth.	El crecimiento comercial de Nueva York durante la primera mitad del siglo XIX, a pesar de lo enorme que fue, fue débil en comparación con el crecimiento demográfico.
rag-trade workers	trabajadores de la industria textil	About half of these immigrants found jobs as servants, rag-trade workers [...]	Alrededor de la mitad de estos inmigrantes encontraron trabajo como sirvientes, trabajadores de la industria textil [...]
Labour unions	sindicatos	In a show of solidarity and mutual support, immigrants began to form labour unions.	En una muestra de solidaridad y de apoyo mutuo, los inmigrantes empezaron a formar sindicatos.
unemployment insurance	seguro de desempleo	And Sydney Hillman [...] led the Amalgamated Clothing Workers of America in their	Además, Sydney Hillman, [...] lideró la lucha del sindicato Amalgamated Clothing

		fight for unemployment insurance [...]	Workers of America para conseguir un seguro de desempleo [...]
World War II	Segunda Guerra Mundial	After World War II, New York maintained its reputation as one of the most important commercial centres in the world.	Después de la Segunda Guerra Mundial, Nueva York mantuvo su reputación como uno de los centros de comercio más importantes del mundo.
backdrop	panorama	The backdrop to modern-day New York remains much as it was in the 19th century.	El panorama actual de Nueva York sigue siendo en gran medida como era en el siglo XIX.
Twin Towers	Torres gemelas	On September 11, 2001, two hijacked passenger aircraft slammed into the Twin Towers [...]	El 11 de septiembre de 2011 se estrellaron dos aviones secuestrados de pasajeros contra las Torres Gemelas [...]
Declaration of Independence	Declaración de Independencia de los Estados Unidos	Its height is set to be 1776 ft (541 m), in tribute to the year of the Declaration of Independence.	Tendrá una altura de 541 metros (1776 pies), como tributo al año de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

Almela, J. S. (2013). La traducción de términos culturales en el contexto turístico español-inglés: recepción real en usuarios anglófonos. *Quaderns: revista de traducció*, (20), 235-250.

Civitatis (2010). Orientarse en Nueva York. Recuperado de <https://www.nuevayork.net/orientacion>

Ingberg, P. (2016). Errar es humano, corregir no es divino. *El trujamán, revista diaria de traducción*. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/abril_16/08042016.htm

Muñoz, I. D. (2011). Tourist translations as a mediation tool: misunderstandings and difficulties. *Cadernos de tradução*, 1(27), 29-49.

Kelly, D. (2017). The translation of texts from the tourist sector: textual conventions, cultural distance and other constraints. *TRANS. Revista de Traductología*, (2), 33-42.

Nord, C. (2012). Texto base-texto meta: un modelo funcional de análisis pretraslativo (No. 8125 418.02).

Calvi, M. (2000). El léxico del turismo, *Cultura e Intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Recuperado de <http://www.ub.es/filhis/culturele/turismo.html>

Fundéu BBVA (2015). No existe un término equivalente; se emplea en ocasiones «horizonte» o «perfil urbano/de la ciudad» [Publicación en Twitter]. Recuperado de <https://twitter.com/fundeu/status/575269765960318978?lang=es>

Lonely Planet (2005). *Nueva York*, Barcelona, Editorial Planeta.

The National Geographic Society (2015), *Nueva York*, RBA Revistas.